

## CAPITULO N° 18

### EL DIEZMO. PROSPERIDAD DE DIOS.

#### 1) .- La prosperidad de Dios.

El método de que utilizan los hombres para poseer bienes es la avaricia, el robo y cosas similares, pero el método de Dios es “ Dad y se os Dará” Lucas 6: 36-38 la voluntad de Dios es el compartiendo las bendiciones que él nos da, seamos de esta manera canales de ayuda para los más necesitados y también proveer para las necesidades de la Iglesia (evangelización, misiones, local, pastor, etc.) así él siempre estará prosperándonos pues, no estamos representando egoístamente, sino estamos siendo de bendición a los que nos rodean. Hasta que no entendamos este principio no seremos bendecidos por Dios , ya que sin este principio en nuestras vidas el dinero no solamente será de tropiezo, Dios quiere prosperarnos pero hay personas que definitivamente no están preparadas para tener dinero o posesiones, todos alguna vez hemos conocido a personas que eran tan sencillas, amables, sociables mientras no tenían nada, pero a penas tienen un trabajo mejor o por alguna situación prosperan económicamente, de pronto cambian y ya no saludan a nadie, se sienten superiores a los demás, el dinero los ha dañado, así que debemos de poner cada cosa en su lugar, en este mundo se acostumbra que nuestra principal búsqueda y esfuerzo es por el dinero, pero el Señor dice que “ Busca primeramente, el reino de Dios y su justicia y todo lo demás os será añadido”. El Diezmo de todo lo que posee el creyente le pertenece y si no lo damos a él, se lo estamos robando como dice el profeta Malaquías 3: 7-12, y no se lo debemos dar como un regalo y mucho menos como una limosna pues el Señor no es limosnero, y él merece todo lo mejor de parte de nosotros. El Señor nos proveerá para que nosotros para que a su vez proveamos para la Iglesia y su obra pueda avanzar; si nosotros no cumplimos con ese propósito no seguiremos recibiendo y en nuestras vidas sólo habrá escasez. *“<sup>7</sup>Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” Malaquías 3:7-10*

#### 2).- Honremos a nuestro Dios.

Honremos a nuestro Dios, con nuestros bienes, él nos bendecirá pues él es el dueño del cielo y la tierra. Son muchos los hombres cuyos testimonios en este aspecto de la Palabra de Dios, nos estimulan a seguir sus ejemplos como Henry Ford , quien honro al Señor dándole como primicias íntegramente su primer sueldo, y luego le fue fiel en los diezmos, comenzando Dios a bendecirlo en gran manera, luego le dio a Dios el 20% y el Señor le aumento también la bendición, así sucesivamente hasta llegar a darle a el Señor el 90% y el Señor le dio tanto que en su tiempo, fue la empresa más grande del mundo y Henry Ford, sostenía miles de misioneros en el mundo entero, también este servidor ha tenido esta hermosa experiencia , no

Por: *Fernando Regnault*

de la envergadura de Henry Ford, pero ha sido maravilloso ver la provisión de Dios en nuestras vidas. El secreto, fidelidad en los diezmos, leamos **Proverbios 3: 9-10**; *“Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.”*

### **3).- Compartir nuestro pan.**

Compartir nuestro pan con el hambriento y el necesitado es un gran privilegio que nuestro Dios nos da y es una de las formas de que seamos prosperados por el Señor. Quizás nos parezca extraño que dando de lo que tenemos podamos tener más, ya que con una simple operación matemática veremos que materialmente el efecto es todo lo contrario, pero Dios no actúa por nuestra manera de pensar ni por la lógica humana, él ha decretado una ley que dice “ Para recibir, primero hay que dar” no importa lo que hagamos o que excusa tengamos sino cumplimos esta ley, no vendrá la bendición a nuestras vidas y esta ley tiene que ver con todas las cosas igualmente y está descrita también así “ Dios no puede ser burlado, de todo lo que el hombre sembrare, de eso también cosechará” Si sembramos amor, eso cosecharemos, si odio, odio. Si acaso dudamos de la veracidad de este principio, tenemos el estímulo de Dios en Malaquías 3:7, donde dice que le probemos en esto, aclaremos que tenemos prohibido probar a Dios y esta es la única vez, en las escrituras que él nos da el permiso de probarlo, así que comenzaremos a diezmar ; probemos a Dios! En esto, sembremos y no desmayemos que a su tiempo comenzaremos a cosechar el dulce fruto de nuestra fe en el Señor. **Proverbios 28:27**; *“El que da al pobre no tendrá pobreza; Mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.”*

### **4).- El Señor no necesita de nuestro dinero.**

El Señor no necesita de nuestro dinero pues, el tiene todo y no le falta absolutamente nada, pero el quiere que nos despojemos de la avaricia y que compartiendo seamos un canal de bendición para los demás. El Señor alabó a la viuda por su ofrenda por que dio lo mejor que tenía, los demás dieron de lo que le sobraba, pero ella dio prácticamente el corazón, dio todo lo que tenía y aunque fue la que dio menos Dios la alabó por su fe, pues no le quedo nada ni para comer, pero podemos estar seguros que desde ese momento toda su necesidad fue resuelta por el Señor. :*“Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.” Lucas 21.3-4 Marcos 12: 41-44*; *“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.”*